

Distribución de la energía durante el Festival de la Buena Voluntad

Miguel Malagrecá

El tercer Festival Espiritual se celebra este año el 21 de mayo, en el primero de dos plenilunios bajo el signo de Géminis. Esta gran celebración espiritual mundial, conocida como el Festival de la Buena Voluntad, representa el espíritu de la humanidad que aspira a adaptarse dinámicamente a la Voluntad Divina dinámica y que está dedicada a la construcción de rectas relaciones humanas.¹ Este año, en el contexto de una intensa dinámica planetaria, la humanidad está atravesando, claramente, un punto de crisis, el cual se ve reflejado en la tensión debida a los ataques terroristas, las posiciones políticas xenofóbicas, una crisis de refugiados sin precedentes, las reservas manifestadas para brindar ayuda humanitaria y el daño cada vez más acelerado producido por el cambio climático. El futuro de nuestro planeta estará determinado, en parte, por la forma en que la humanidad enfrente este punto de crisis. El rol que elegimos jugar es importante, porque gran parte del daño causado a nuestro planeta es el resultado de nuestras acciones y esquemas de pensamiento.

Podríamos pensar en la buena voluntad como una manifestación de benevolencia y gentileza, pero en los estudios esotéricos el término adquiere un significado específico. Fundamentalmente, la energía de la buena voluntad es la expresión menor de la Voluntad al Bien en el mundo. Nos han dicho que «La función del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo consiste en “forzar” dinámicamente en el mundo la energía de la Voluntad al Bien; las personas comunes que responden inconscientemente, expresarán buena voluntad».² La buena voluntad es la energía que nos ayudará a resolver las brechas existentes y a terminar con la separatividad. Convertirse en agentes de distribución eficientes para la Voluntad al Bien es un desafío:

La buena voluntad es relativamente simple de expresar, y todos ustedes saben mucho acerca de ella y la demuestran, para lo cual no es necesario recomendación alguna, por ser un atributo humano que está a punto de expresarse en todos los seres humanos. Pero la Voluntad al Bien es mucho más difícil de expresar; no sólo implica la habilidad de emplear la voluntad espiritual, sino también de saber algo acerca de la naturaleza del “bien”.³

Tres Festivales- Un Enfoque

Sabemos que los Tres Festivales Espirituales son las puertas esotéricas del año espiritual que comienza en Aries y finaliza en Piscis. Aries inicia el Interludio Superior; este es el signo que da comienzo a un ciclo de trabajo durante un año, que conducirá al completo despliegue y manifestación de nuestras capacidades espirituales. Durante el Festival de Pascua, se toma contacto con las energías de resurrección. Un punto principal en que nos enfocamos en ese momento es, por lo tanto, el contacto y alineamiento con la Vida. Dejando atrás la desintegración, el pasado de quienes *fuimos*, afirmamos nuestro presente *ser* unificado, la realidad espiritual de la esperanza y el júbilo tan característicos de la Pascua.

El impulso de Aries a la Vida se recibe y nutre durante Wesak. Bajo el plenilunio de Tauro, el centro del enfoque cambia hacia el devenir receptivos, utilizando y manteniendo estable tanta energía espiritual como sea posible. La energía de la Voluntad, absorbida por el Buda, proviene de nuestro centro más alto, Shambhalla, y luego es distribuida sobre la Tierra por los Ashramas de la Jerarquía Espiritual, liderados por el Cristo. Al hacerse eco de Su labor, en un nivel inferior de la espiral, todos los grupos esotéricos crean un cáliz que contendrá la energía de la Voluntad, manteniéndola lista para ser utilizada. Tauro nos da la habilidad de contenerla dentro de un todo orgánico. La energía almacenada por un grupo no solo multiplica su poder, sino que lo *califica* de manera que pueda ser recibido de forma segura por la humanidad toda.

Además, el tercer Festival Espiritual, el Festival de la Buena Voluntad, representa la responsabilidad de

los servidores de abrir con cuidado esta reserva de energía acumulada y distribuirla al mundo sosteniendo el Plan divino. Este festival, que se realiza desde hace dos mil años en el plano subjetivo, se celebra oficialmente en el plano físico desde 1952, en los albores de la actividad del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo en la conciencia humana. Por lo tanto, representa un nuevo estadio en el desarrollo de la Unidad en la humanidad. Esta celebración reorienta el punto de enfoque, que deja de ser la realización personal, característica de las religiones de la Era de Piscis, y deviene la *realización grupal*, que es característica de la Era de Acuario. En ese sentido, éste es *nuestro* Festival, motivo por el cual se lo conoce también como el Festival de la Humanidad.

La Distribución de la Energía de la Voluntad

Es la energía de la Voluntad al Bien, transformada en energía de buena voluntad, la cual tenemos la responsabilidad especial de distribuir en el Festival de la Buena Voluntad, pues es el momento en que está disponible más abundantemente. Es, justamente, a través de la buena voluntad que nos iluminamos y sensibilizamos a las necesidades de los otros, para que podamos trabajar en pos del bien conjunto.

Las decisiones finales sobre los asuntos mundiales deben ser adoptadas por deliberada elección del género humano; la Jerarquía nunca coacciona ... a los seres humanos a desarrollar una acción deseable. El libre albedrío del hombre *debe* ser mantenido. En forma excepcional, los seres humanos enfrentan actualmente un período de liberación del Alma humana, o de aprisionamiento indefinido. La correcta decisión conducirá al Reino de Dios, a la errónea decisión, a deificar el pasado y a prolongar todas las actividades caducas.

Esta afluencia de energía espiritual [en el Festival de la Buena Voluntad] pasa a través de los grupos (empleando una palabra técnica relativamente sin importancia), a través de los Ashramas de los Maestros de Sabiduría... Luego la transforman o trasmutan para satisfacer adecuadamente las necesidades de los distintos tipos de personas que componen la humanidad, representados en los Ashramas por diferentes Maestros. Esta energía pasa a través de Maestros y discípulos, de modo que todos, en sus diversas etapas, reciben el estímulo necesario.⁴

En el período del Festival de la Buena voluntad se nos convoca a trabajar en grupo, facilitando la entrada y circulación sobre la Tierra de la energía espiritual. Es observando lo que ocurre durante este tercer festival que podremos encontrar ideas, para enfrentar muchos de los desafíos que se nos presentan actualmente, gran parte de los cuales están basados en una *distribución no equitativa*. Pensemos, por ejemplo, en la brecha en la distribución de los ingresos, la falta de apropiada distribución de espacio para los distintos reinos de la naturaleza sobre la Tierra o la distribución injusta de derechos humanos entre naciones, grupos, géneros y fronteras. Mediante la meditación cuidadosa y la apertura a las necesidades de los otros, podemos aprender a distribuir la energía de manera equitativa y con propósitos prácticos.

De hecho, estamos aprendiendo mucho sobre las relaciones grupales y sobre la planificación del esfuerzo grupal. Aún tenemos mucho por descubrir sobre lo que el grupo humano, en tanto sistema autorregulado dentro del planeta, es capaz de hacer, pero ya se ha logrado mucho. Para dar sólo un ejemplo: la legislación internacional aprobada desde el año 1952 demuestra que somos un grupo de seres que, cada vez más, pensamos en términos grupales; existe, en la actualidad, un consenso en áreas tales como la Eliminación de Toda Forma de Discriminación Racial (1965), la Eliminación de Toda Forma de Discriminación Contra las Mujeres (1979), los Derechos del Niño (1984) y los Derechos de las Personas con Discapacidad (2006). Sólo nosotros, la humanidad, determinaremos hasta dónde podemos llegar para lograr la Unicidad y el respeto por la Vida, y está en nosotros decidir cómo hacerlo realidad.

Nuestra Responsabilidad al Evocar la Buena Voluntad

Nuestras acciones durante el Festival de la Buena Voluntad son especialmente importantes en relación a la crisis que la humanidad enfrenta, una situación que está alimentada por las fuerzas del mal. Las palabras del Tibetano en los años de la Segunda Guerra Mundial mantienen su vigencia aún hoy:

Hay una sola manera de vencer esta maligna voluntad enfocada que responde a la fuerza de Shamballa, es oponiéndole una Voluntad espiritual igualmente enfocada, desplegada por hombres y mujeres de buena voluntad que respondan y puedan ser entrenados para llegar a ser sensibles al nuevo tipo de energía entrante y aprender a invocarla y evocarla.

En consecuencia, habrán observado que en mi mente había algo más que el empleo casual de una palabra común, cuando les hablé en términos de buena voluntad y de Voluntad al Bien. Durante todo el tiempo no sólo pensaba en la bondad y buena intención, sino también en la Voluntad al Bien centralizada, que puede y debe evocar la energía de Shamballa y emplearse para detener las fuerzas del mal.⁵

Tenemos en nuestro poder la habilidad de poner en acción a la humanidad para abordar las cuestiones que se presentan, ayudada por la Jerarquía Espiritual. «La Jerarquía espiritual está preparada para evocar el bien latente que subyace en el trabajo de destrucción realizado, pero esto sólo puede suceder si la buena voluntad de la humanidad misma se emplea con adecuado poder invocador. Si esta buena voluntad halla expresión, dos cosas pueden suceder: Primero, permitirán liberar en la Tierra ciertos poderes y fuerzas, que ayudarán a los seres humanos a obtener rectas relaciones humanas, con su efecto resultante, la paz; segundo, las fuerzas del mal serán tan definitivamente derrotadas que jamás podrán volver a infligir tal destrucción universal a la Tierra».⁶ O podemos elegir no hacer nada, y permitir que la crisis actual continúe y empeore.

Si elegimos actuar se nos recuerda que «debe desarrollar en sí mismo y evocar en otros el espíritu de buena voluntad.... Ése es el poderoso y mayor factor que permite a un individuo, que de otra manera sería un inútil, convertirse en un punto focal de influencia constructiva. Entonces como resultado descubrirá que su esfera de influencia constructiva se expande continuamente».⁷ Tenemos el futuro de este mundo en nuestras manos, un pensamiento que puede ser estimulante o abrumador. Podemos elegir servir como canales evocativos de dos maneras: tanto para atraer la Voluntad al Bien a este plano, como para inspirar a la humanidad a manifestar la buena voluntad. Y no estamos solos en el empeño:

Hablando esotéricamente, el trabajo de la Jerarquía es enfocar la divina Voluntad al Bien en lo que a la humanidad afecta. El trabajo de los hombres y mujeres de mente espiritual es evocar esa Voluntad al Bien en la Tierra, mediante la más plena expresión de la buena voluntad. La buena voluntad de las masas, está enfocada en todas partes por intermedio de las Naciones Aliadas que luchan por la liberación de la humanidad y por intermedio del Nuevo Grupo de Servidores del mundo, lo cual es suficiente y adecuado para invocar la Voluntad al Bien.⁸

Las referencias son a la edición original en inglés.

¹ Alice A. Bailey, *La Reparación del Cristo* (Buenos Aires: Fundación Lucis), 155-156.

² Alice A. Bailey, *El Discipulado en la Nueva Era, Vol. 2* (Buenos Aires: Fundación Lucis), 38.

³ *Ibíd.*, 47.

⁴ Alice A. Bailey, *La Exteriorización de la Jerarquía* (Buenos Aires: Fundación Lucis), 643.

⁵ *Ibíd.*, 347.

⁶ *Ibíd.*, 453.

⁷ *Ibíd.*, 382.

⁸ *Ibíd.*, 396.